



Ciencias Sociales equidad



Discurso científico social en la Modernidad

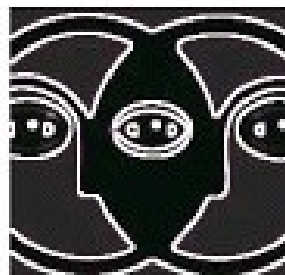
Obra: Néstor Betancourt (2016)

Año 2. No 4 Depósito de Ley P02018000031 ISSN: 2610-8097 Guanare, estado Portuguesa, Venezuela
julio-diciembre 2020



Agradecemos al Programa de Ciencias Sociales de la UNELLEZ-VPA, por el apoyo institucional prestado en la constitución y desarrollo del siguiente proyecto de divulgación científica.

©Programa Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Experimental de los llanos Occidentales Ezequiel Zamora, Vicerrectorado de Producción Agrícola del estado Portuguesa (UNELLEZ-VPA), 2020.



Edición cuidada por los profesores: Job Jurado Guevara y Marlene Naím.

Portada: Obra del maestro Néstor Betancourt.

Obras en formato digital: Ramón E. Azócar A, (2020).

Diagramación: Ing. Edgar Terán.

Corrección de textos (en cuanto al estilo final de la publicación)

Doctores: Elys Rivas (UPEL),

Fidias Arias (Colegio Universitario de Caracas-UPEL),

Antonio Veiga (UNELLEZ),

Jesús Fleitas (UNELLEZ),

Juan Rodríguez (UNELLEZ) y

Félix Vargas (UNELLEZ).

Dirección: Carretera Nacional vía Biscucuy, Sector Mesa de Cavacas, Campus Universitario UNELLEZ, Parroquia San Juan de Guanaguare, Programa Ciencias Sociales.

Correo electrónico: revistaequidadunellezvpa@gmail.com / azocarramon1968@gmail.com

Blog: <http://revistadecienciasocialesunellezvpa.blogspot.com/>

REVISTA EQUIDAD

Año 2. N°4-Depósito Legal: **PO2018000031**

ISSN: 2610-8097

Guanare, estado Portuguesa, Venezuela, julio-diciembre 2020.

EDITOR-Director DR. RAMÓN E. AZÓCAR A. (UNELLEZ-VPA)

AUTORIDADES:

Rector de la UNELLEZ

Dr. Alberto Quintero

Vicerrector de la UNELLEZ-VPA

Prof. Héctor Montes

REPRESENTANTE LEGAL

Abog. José Ángel Añez (Coordinador-Jefe)

Abog. Germán Fernández

Abog. Oswaldo Cancino

Abog. Egle Sosa

EDITOR:

Dr. Ramón E. Azócar A.

CO-EDITORES:

MSc. Job Jurado Guevara.

PhD. Marlene Naim

REPRESENTANTES INTERNACIONALES:

Lcda. Letizia Suárez Msc. (Córdoba-Argentina)

Lcdo. Khalil Medina Esp. (Buenos Aires-Argentina)

COMITÉ EDITORIAL:

Abog. Richar Vivas Msc.

PhD. Marlene Naim

Lcda. Maritza Fernández Lobo Msc.

Econ. Rubisela Barrios Msc.

Lcda. Ciria Landaeta Msc.

Lcdo. Orlando Montero Msc.

PhD. Aleida López

PhD. Carmen Pérez Msc.

Polgt. Amaire Mora Msc.

Polgt. Alberto Cadevilla Msc.

Dr. Nicola Digiacomo

Lcda. Yesenia Espino Msc.

...Y demás miembros del equipo docente y de Investigación del Programa Ciencias Sociales de la UNELLEZ-VPA

DIAGRAMACIÓN / EDICIÓN WEB:

Profesores: Ramón E. Azócar A y Job Jurado Guevara

COMITE EDITOR PERMANENTE:

Dr. Fidias Arias
Colegio Universitario de Caracas-UPEL

Dr. Alberto Quintero
Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora

Dr. Adolfo Paredes
Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora

Dr. Ramón E. Azócar A.
Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora

Dra. Nayibe Pérez
Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora

Dr. Livio Muñoz
Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora

Dr. Juan Rodríguez
Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora

Dr. Oswaldo Vallejo
Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora

Dr. Antonio Veiga
Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora

Dr. Elys Rivas
Universidad Pedagógica Experimental Libertador

CONTENIDO

PALABRAS DEL EDITOR.....	7
ENSAYOS CIENTÍFICOS	¡Error! Marcador no definido.
Ensayo científico/ AGRICULTURA ECOLÓGICA: UNA POLITICA DE ESTADO	¡Error! Marcador no definido.
Ensayo científico/ INTEGRACIÓN DEL ATLAS. TI EN EL ANÁLISIS DE DATOS CUALITATIVOS: INDAGANDO SENSIBILIDADES ¡Error! Marcador no definido.	
Ensayo científico/ LA CALIDAD DE VIDA LABORAL EL SECTOR LABORAL GUBERNAMENTAL VENEZOLANO	42
Ensayo científico/ LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DE VENEZUELA Y NUESTRA AMÉRICA CON NECESIDAD CONTENIDOS DE HISTORIA COLONIAL COMPARADA ANGLO-HISPANA.....	55
Ensayo científico/ LA CULTURA: LO LOCAL Y LO GLOBAL.....	69
Ensayo científico/ REFLEXIONES SOCIOEDUCATIVAS SOBRE LAS ADOLESCENTES EMBARAZADAS	78
Ensayo científico/ LA GESTIÓN PÚBLICA EN VENEZUELA.....	89
Ensayo científico/ LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EN LA ESTRATEGIA EMPRESARIAL	99
Ensayo científico/ INVESTIGACIÓN CUALITATIVA EN LA CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO SOCIOEDUCATIVO	108
Ensayo científico/ CULTURA Y CAMBIO CLIMÁTICO	119
ARTÍCULOS CIENTÍFICOS	133
Artículo científico/ CLIMA ORGANIZACIONAL COMO EPISTEME DE LA GERENCIA: UNA VISIÓN DESDE EL TALENTO HUMANO. PROGRAMA DE CIENCIAS SOCIALES, UNELLEZ-PORTUGUESA.....	134
Artículo científico/ CAMBIOS EN EL DICTAMEN DE AUDITORÍA: CONSTRUCCIÓN SOCIAL DESDE LA REGULACIÓN CONTABLE	¡Error! Marcador no definido.52
Artículo científico/ AUDITORÍA ESPIRITUAL: IMPACTOS OPERATIVOS INTANGIBLES EN LA ORGANIZACIÓN	175
Artículo científico/ LA CONDUCCIÓN DEL JUEZ EN EL ESTADO DE DERECHO VENEZOLANO	208
Artículo científico/ MODELO DE GESTIÓN DE EDUCACIÓN AMBIENTAL PARA LA FORMACIÓN EN LA PREVENCIÓN DEL MAL DE CHAGAS MUNICIPIO SUCRE	228

Artículo científico/ CONFIGURACIONES DE TRAMAS EPISTÉMICAS EMERGENTES EN EL DISCURSO CIENTÍFICO A PARTIR DE LA COMPLEJIDAD-TRANSCOMPLEJIDAD Y CIENCIAS DE REDES	249
Artículo científico/ LÍNEAS Y EJES TEMÁTICOS DEL PROTOCOLO DOCTORAL FUNDAMENTADOS EN TEORÍAS Y METATEORÍAS.....	275
INFORMACIÓN EDITORIAL.....	¡Error! Marcador no definido.
Normas para publicar en su Revista Equidad.....	¡Error! Marcador no definido.

PALABRAS DEL EDITOR

El discurso científico social en la modernidad, es la sumatoria de puntos de vista, desde las diversas disciplinas del saber; en ese sentido el presente número de su Revista Equidad, aborda la problemática social desde escenarios educativos, sociológicos, politológicos, administrativos y contables; hace de la multiversidad de pensamiento un referente ideal para comprender el lugar del hombre en el universo y el papel de las instituciones políticas y culturales, en la preservación del medio ambiente y en el mejoramiento de la calidad de vida de las personas.

A todas estas, ahondando en esa idea del discurso moderno, las noticias proporcionadas por los exploradores, los colonizadores y los misioneros fueron generando una vasta literatura de descripciones de comportamientos y rasgos culturales que cuajaron en las primeras colecciones etnográficas. Este primer material está en el origen de la antropología cultural, que se constituye como ciencia durante el siglo XIX, y en el contexto de la aceptación de las teorías evolucionistas, aunque en sus inicios esta ciencia estaba fuertemente marcada por una concepción etnocéntrica, ya que la tendencia dominante era la de considerar las «otras» culturas como otras tantas etapas menos desarrolladas de la cultura europea occidental.

Esto lleva a ver la realidad desde la corriente del evolucionismo cultural, que fue la primera de las tendencias en imponerse en esta ciencia naciente, estaba influida tanto por el evolucionismo de Darwin como por la idea de progreso cultural. El antropólogo inglés Sir Edward B. Tylor (*La cultura primitiva*, 1865), y el americano Lewis H. Morgan (*La sociedad antigua*, 1877), son los autores más destacados de esta línea de investigación. Tylor introdujo el término «cultura» en la antropología y dio de él una definición clásica. Por su parte, la obra de Morgan influyó directamente en las concepciones marxistas, especialmente en F. Engels (*El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*). Otro autor evolucionista, Sir James G. Frazer (*La rama dorada*) influyó mucho en las concepciones de Freud. Desde la perspectiva del evolucionismo se consideraba la historia del género humano como una historia única, incluso en el aspecto cultural, idea bajo la que subyacía el supuesto (etnocéntrico) de una única línea de evolución que va desde los otros hasta nosotros, de manera que también se consideraban los supuestos estadios evolutivos como otros tantos pasos hacia la realización de la sociedad civilizada.

Los descubrimientos, en este sentido, no confirmaban estas hipótesis y los antropólogos posteriores abandonaron los supuestos del primer evolucionismo cultural, evitando pronunciarse sobre concepciones generales de la cultura, razón por la que se centraron en estudios concretos.

Fruto de esta reacción fue la aparición del historicismo cultural y del difusionismo. Con Franz Boas, en los Estados Unidos, la antropología cultural deja de considerarse como un estudio general de toda cultura, para pasar a ser un estudio descriptivo y comparativo de los rasgos culturales de pueblos determinados, considerando la cultura como un proceso particular para cuyo estudio debe practicarse el trabajo de campo y una metodología naturalista e inductivista. Al mismo tiempo, y bajo la influencia de la escuela americana de Franz Boas, se desarrollaron las corrientes psicologistas de la cultura encabezadas por Margaret Mead, Ruth Benedict y Ralph Linton. Esta escuela considera que la cultura específica de una sociedad es la causa esencial de la estructura de la personalidad de sus miembros. En este contexto surgió la tesis del relativismo cultural, que abandonó toda pretensión de pensar la cultura para estudiar las culturas.

No obstante, el investigador polaco Bronislaw Malinowski reaccionó, con su funcionalismo, contra una consideración fragmentaria de la cultura. Las tesis funcionalistas ponen el énfasis en la necesidad de interpretar todo rasgo cultural dentro de una totalidad funcional integrada. Otro representante del funcionalismo fue el antropólogo inglés Alfred Reginald Radcliffe-Brown, pero centró sus estudios más en la sociedad que en la cultura, lo que marcó la orientación general de la antropología británica.

Durante los años veinte y treinta se desarrolló la llamada «escuela sociológica» francesa, cuyo precursor fue É. Durkheim, integrada por Marcel Mauss, P. Rivet y Lucien Lévy-Bruhl. El estructuralismo en la antropología cultural se debe, fundamentalmente, al también investigador francés Claude Lévi-Strauss, y se basa en la producción de modelos culturales sustentados en los métodos de la lingüística y de la lógica formal, para establecer principios relativos al comportamiento social. Dichos elementos se organizan teniendo en cuenta sus propiedades y sus interrelaciones con otros elementos integrantes de una cultura, de manera que la reconstrucción de las pautas de la cultura a partir del «modelo» han de manifestar las funciones de dichas pautas.

El estructuralismo, por su parte, en el cuerpo de ese discurso social moderno, se presenta como el estudio sobre todo las uniformidades psicológicas subyacentes a las aparentemente diferentes culturas, uniformidades que tienen su origen en la estructura misma del cerebro humano y en la estructura de los procesos de pensamiento inconsciente. Por ello, el estructuralismo, más que estudiar y explicar las diversidades culturales, explica las semejanzas entre culturas, ya que para el estructuralismo todas las culturas, por aparentemente distintas que sean, son una reproducción de estas estructuras originadas en el cerebro humano.

Otra tendencia es la del neoevolucionismo cultural, representado por Leslie A. White y por Julian Steward. Es una corriente fuertemente influida por el marxismo, que considera que el

conjunto de la sociedad humana evoluciona hacia formas cada vez más complejas de estructura social, y que el estudio de la antropología debe enfocarse desde esta perspectiva. Los neoevolucionistas han reexaminado las aportaciones de los evolucionista culturales del s. XIX, a los que han reivindicado, aunque sin caer en sus ingenuidades ni en sus concepciones etnocentristas. Especialmente remarcable es el punto de vista de L. White, según el cual la dirección fundamental de la evolución cultural está determinada en gran parte por las cantidades de energía disponibles. El materialismo cultural es una reelaboración del neoevolucionismo que, aunque se aparta de las concepciones más marcadamente marxistas, sigue considerando que la antropología cultural debe basarse en el estudio de los condicionantes materiales que surgen en las necesidades de producir alimentos, refugios, máquinas y, en general, de todos aquellos condicionantes materiales de la cultura.

En resumen, en su percepción de la cultura y el control, como optimización de la energía humana, es fundamental apreciar el sentido real que la cultura y la literatura tuvo en el llamado mundo occidental; dado que la cultura se ha convertido en un medio para mantener el proceso de la vida de una especie particular, *Homo sapiens*. Es un mecanismo destinado a proveer al hombre con medios de subsistencia, protección, ofensa y defensa, regulación social, ajuste cósmico, y recreación. Pero para satisfacer estas necesidades del hombre se requiere energía. De ahí que la función primordial de la cultura sea la de embridar y dominar la energía a fin de que pueda ser puesta a trabajar al servicio del hombre. La cultura nos enfrenta así con un complicado sistema termodinámico, mecánico. Con ayuda de instrumentos tecnológicos la energía es dominada y puesta a trabajar. El funcionamiento de la cultura como un todo halla en consecuencia su base y determinación en la cantidad de energía dominada y el modo en la cual la misma es puesta a trabajar.

De este modo se introduce otro factor aparte de la energía; la energía, en sí misma, carece de significado, para que tenga sentido en los sistemas culturales, la energía debe ser encauzada, dirigida y gobernada. Naturalmente, ello es llevado a cabo con ayuda de medios tecnológicos, por medio de herramientas de una u otra clase. La eficiencia de medios tecnológicos varía; algunos son mejores que otros. La cantidad de alimento, ropas u otros productos obtenidos mediante el consumo de una determinada cantidad de energía, será proporcional a la eficiencia en los medios tecnológicos usados para poner a trabajar la energía, quedando constantes los demás factores.

En una palabra, en cualquier situación o sistema cultural podemos por lo tanto distinguir tres factores: 1) la cantidad de energía aprovechada anualmente per capita; 2) la eficiencia de los medios tecnológicos con los cuales la energía es encauzada y puesta a trabajar; y, 3) la magnitud de la producción de bienes y servicios que satisfacen necesidades humanas.

Si se suponen constantes los demás factores, la cultura evoluciona a medida que aumenta la cantidad de energía aprovechada anualmente per cápita, o a medida que aumenta la eficiencia de los medios instrumentales usados para poner a trabajar la energía. En otro aspecto, cabe destacar la influencia de la Literatura, término que designa un acto de la comunicación humana y que podría definirse, según la palabra latina que le da origen, como arte de escribir, escritura, alfabeto, gramática, conjunto de obras literarias.



Fuente: Obra digital "Tiempos modernos", de Ramón E. Azócar A., 2020.

Pero literatura deriva a su vez del latín litterae, letras, caracteres, escrito, obra literaria. El término no apareció en todas las lenguas al mismo tiempo: francés littérature (1120), italiano letteratura (siglo XIII), inglés literature (1375), alemán Literatur, portugués y español literatura (siglo XV). Lo que no se puede olvidar nunca es que es un arte cuyas manifestaciones son las obras literarias. Esta percepción nos permite considerar como literatura todas las obras anteriores a la invención de la imprenta y, sobre todo, las que no se han transmitido por escrito sino oralmente, es decir, el amplio cuerpo del folclore, los cuentos tradicionales, los chistes y hasta los proverbios que corren en boca del pueblo. Este término también se aplica al conjunto de obras escritas de un país (literatura griega, argentina, catalana); de una época (literatura medieval, literatura contemporánea); de un estilo o movimiento (literatura romántica, surrealista, creacionista).

En el caso del discurso social científico moderno, en el marco del pensamiento occidental, hay una vasta singularidad de obras literarias, en comparación con otras manifestaciones artísticas como una escultura, cuadro o composición musical, es que su materia prima son las palabras y las letras, es decir, el lenguaje, del que todas las personas se sirven para expresarse, la mayoría de las veces sin pretensiones estéticas.

Así pues, se suele distinguir que en occidente los textos de valor literario reúnen las siguientes características: intención del autor en realizar una creación estética; uso de un lenguaje literario, lo que no significa que tenga que estar cargado de figuras retóricas o de vocablos cultos y poéticos; validez universal, esto es, que no vaya dirigida a una sola persona (receptor individual), sino a un público general y desconocido (receptor universal); destinada a gustar, a proporcionar un placer estético por encima de consuelo, alegría, información o formación.

La literatura occidental, entendida como producto elaborado del lenguaje, ha influido en la conciencia de los usos de la calle combinando las palabras, transfiriendo incluso la sintaxis normativa, creó un estímulo en la nueva percepción del mundo y de los términos que lo designan. Tendencias más recientes de la crítica literaria y de la reflexión estética consideran que no debe aislarse el estudio de una obra literaria de otros productos que, como los géneros introducidos por los medios de comunicación de masas (cómic, fotonovela, telenovela, canción popular), aportan datos para el estudio y la comprensión de un fenómeno que depende de los cambios sociales y de la revisión permanente de la juicios de valoración artística.

Todo esto que se ha descrito es en esencia la síntesis de las ideas que aborda la presente Revista *Equidad*; de más está explicar que la selección de los trabajos y hasta su orientación en el lugar que ocupan en la Revista, es el producto de una coherencia disciplinar que muestre contrastes, posturas, flexibilidad acerca de un tiempo cada vez más complejo, tal cual lo describe Niklas Luhmann: “La sociedad se ha convertido en una sociedad sin centro y sin cúspide de sistemas simétricos o, lo que es lo mismo, en una constelación policontextural ..., en la que la diferenciación no contempla ya un horizonte dentro del cual alguna actividad parcial pueda pensarse como esencial, pues todas lo son. Como consecuencia de ello, su unidad como sistema no puede seguirse pensando que dependa de algún tipo de consenso moral acerca del bien, sobre cuya base se construirían, entonces, procesos de socialización consistentes en la internalización en los seres humanos de los correspondientes valores. La socialización es siempre auto-socialización; no se produce como una transferencia de un modelo de sentido de un sistema a otro. Su procedimiento fundamental es la reproducción autopoética de la conciencia que realiza y vive la socialización en sí misma. En este sentido, la socialización se asemeja a la evolución, ya que ambas presuponen la autopoiesis y la reproducción divergente en el plano estructural, y sólo ello permite explicar, entre otras cosas, la enorme diversidad individual existente entre los seres humanos”.

Ramón E. Azócar A.
Editor